



Salió Presurosa:

Sirviendo a las Mujeres, Sirviendo a la Vida Una Declaración de los Obispos de Maryland Enero de 2010

Apenas acababa de aceptar la llamada a ser la Madre del Hijo de Dios, María “salió presurosa hacia a la montaña”¹ a la casa de su prima Isabel, quien también estaba encinta. La Santísima Virgen María “permaneció con ella alrededor de tres meses”², para ayudar con las necesidades de Isabel por su vulnerabilidad debido a su preñez.

Desde el primer momento de la Encarnación de Cristo, Dios llamó a su pueblo a tener una fe que desafía los obstáculos de circunstancias humanas ordinarias. El impulso inmediato de la Virgen de ayudar a su prima, particularmente tras la valiente aceptación de su maternidad, sigue siendo en la actualidad, un ejemplo poderoso para nosotros.

¿Cuántas veces una mujer que se enfrenta a un embarazo imprevisto tiene esperanza, aunque sea pequeña, de que sus circunstancias van a tener un desenlace positivo? Puede ser que sus padres la hayan rechazado, o que haya sido abandonada por el padre de la criatura, quizás se sienta abrumada al saber que está embarazada, o está insegura en donde puede encontrar ayuda, puede estar preocupada como va a seguir estudiando, preocupada por su carrera profesional, o por su futuro, o quizás se enfrente a una combinación de todas esas cosas. Aquí es donde nosotros, como cristianos, tenemos que ayudar. Entre los testimonios más poderosos de la cultura de la vida está la ayuda que ofrecemos a las mujeres embarazadas que la necesitan.

Esta ayuda tiene diferentes formas, pero la más directa, y que tiene más impacto es a través del trabajo que realizan los centros de recursos para mujeres embarazadas, llamados también en inglés crisis pregnancy centers, centros para embarazos en crisis. Aquí en Maryland casi 40 de ellos juntos sirven a un promedio de 30,000 mujeres al año. Los centros ofrecen a las mujeres con embarazos en crisis diferentes servicios, tales como consejería, clases para madres, ayuda con adopciones, así como asistencia para obtener beneficios del gobierno. Además, frecuentemente, estos centros proveen ropas de maternidad y ropitas para infantes, así como muebles, pañales, y otras necesidades. Estos servicios caritativos, que afirman la vida, se ofrecen gratis, nacidos del profundo amor y el respeto por la madre en espera y su hijo por nacer.

Le hacemos un llamado para que apoye públicamente el trabajo caritativo de estos centros de recursos para mujeres

embarazadas. Desafortunadamente, estos centros caritativos son el objetivo de una campaña que hacen NARAL Pro-Choice Maryland y Planned Parenthood para desacreditar el buen trabajo que ellas hacen, únicamente porque esos centros ofrecen servicios que afirman la vida. En los últimos dos años estos centros han sido los únicos a los que se les han aplicado, por tres veces, regulaciones que no eran necesarias, y se espera que este acoso continúe.

El primer proyecto de ley dirigido hacia los centros de recursos para mujeres embarazadas fue introducido en la legislación estatal en el 2008, y habría requerido que estos centros le dijeran a sus clientes “que ellos no están obligados a proveer información exacta”³ y actualizada. Cuando este proyecto falló, los grupos que apoyan el aborto, trataron de introducir proyectos similares a nivel local. En noviembre, el Consejo Municipal de Baltimore pasó una ley en la que se requiere a los centros de recursos para mujeres embarazadas a poner un aviso con la lista de los servicios que no proveen (abortos y métodos anticonceptivos), o tendrán que pagar una multa.⁴ El Consejo del Condado de Montgomery tiene en revisión una regulación que requiere que los centros pro-vida le informen a sus clientes que la información que ellos proveen no tiene como fin proveer consejo médico, y que las mujeres deben de obtener información de otro proveedor antes de tomar una determinación con respecto... a sus embarazos.” El no cumplir con esta regulación incluiría una multa de hasta \$750 por día.⁵

En momentos cuando muchos en el movimiento “pro-choice” (*libertad para elegir*) dicen que buscan tener algo en común en lo que se refiere al aborto, con los que oponen a ello, estas propuestas de ley demuestra un ímpetu desconcertante y agresivo que va en dirección contraria. Estos proyectos de ley son particularmente aborrecibles, porque mandan usar este lenguaje obligatorio *solamente* para esos centros que son pro-vida, y *solamente porque* son pro-vida, sin tomar en cuenta para nada la ayuda valiosa y merecedora de respeto que tanto necesitan las mujeres embarazadas que utilizan los servicios que esos centros les proveen. El mensaje que envían estos proyectos de ley en Maryland es preocupante: El no proveer abortos o métodos anticonceptivos, aún cuando se base en profundos principios morales, es una actividad que amerita regulación, y, si fuera necesario, un castigo.

Existe una necesidad crítica en Maryland de ofrecer alternativas a los abortos. Mientras que entre los años 2000 y 2005, la tasa de abortos declinó un 9 por ciento nacionalmente, la tasa de abortos en Maryland **aumentó** un 8 por ciento durante ese mismo período de tiempo. La tasa de abortos en nuestro estado es ahora un **38 por ciento más alta** que la tasa nacional, con más de uno-en-cuatro embarazos en Maryland que terminan en un aborto. En el año 2005 se hicieron 37,590 abortos en Maryland, o casi 103 por día.⁶ Solo el pensar tomar como objetivo los centros que ayudan a las mujeres a escoger la vida, es desmesurado en vista de estas trágicas estadísticas, las cuales representan una realidad aún más trágica.

Tristemente, estos números no representan una sorpresa porque nuestro estado es uno de los estados que tiene una de las leyes de abortos más permisivas en todo el país, siendo que en 1992 se aprobó una versión estatal del Freedom of Choice Act (Acta de Libertad para Elegir). Maryland no tiene ley para el consentimiento de los padres, ni para la notificación a los padres, ni para dar un consentimiento informado, ni para un período obligatorio de espera, no existen regulaciones para las clínicas de abortos, y no existen requerimientos para reportar los abortos. Además, \$2.5 millones de los contribuyentes a los impuestos estatales son utilizados cada año para pagar por abortos con fondos del Medicaid, y, en muchos casos, el aborto es legal durante los nueve meses del embarazo.

La justicia y la caridad son necesarias para alcanzar el bien común y construir una sociedad moral.⁷ Durante muchos años nos hemos expresado en contra de la permisiva ley del aborto de Maryland como una violación de la justicia que requiere la protección de la vida humana desde la concepción hasta la muerte natural. Ahora, entre estos proyectos de ley para acosar a los centros de ayuda para mujeres embarazadas, los legisladores de Maryland están considerando una ley que restringiría el derecho y el deber de nuestros fieles cristianos a ejercer la caridad que se

acomoda a un entendimiento verdadero de la dignidad de la persona humana.

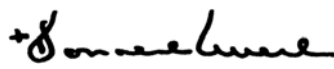
Su ayuda, es necesaria para defender a las mujeres embarazadas necesitadas de ayuda, y a las organizaciones que las proveen de servicios caritativos gratis, compasivos y que afirman la vida. Así es como usted puede “salir presuroso” para ayudar a las mujeres embarazadas necesitadas:

- Manténgase informado de las propuestas que tienen como objetivo los centros de servicios para mujeres embarazadas, y contacte a los legisladores de sus distritos. Visite www.mdcathcon.org, y presione el “Catholic Advocacy Network” para recibir información actualizada mediante e-mails.
- Contacte a la oficina del respeto a la vida de su diócesis para saber cómo involucrarse localmente en el trabajo por la vida:
 - Arquidiócesis de Baltimore: 410-547-5537
 - Arquidiócesis de Washington: 301-853-4555
 - Diócesis de Wilmington: 302-655-9624
- Asista a la Catholic Lobby Night (Noche de Cabildeo Católico) en Annapolis el lunes, 15 de febrero, y pídale a los legisladores estatales que apoyen a la mujeres embarazadas necesitadas y a los centros de recursos que las ayudan. Visite www.mdcathcon.org o llame al 410-269-1155/301-261-1979 para inscribirse.

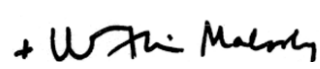
Puede que sea difícil permanecer esperanzados cuando pensamos en estas amenazas a la vida y a la caridad cristiana. Pero nuestra confianza, al igual que la de la Virgen María, permanece en el Señor. Sabemos que “si salimos presurosos” para hacer Su voluntad, como ella lo hizo, su canto será el nuestro, “El Todopoderoso ha hecho cosas grandes por mí, Su nombre es Santo”.⁸



Rvdmo. Sr. Edwin F. O'Brien
Arzobispo de Baltimore



Rvdmo. Sr. Donald W. Wuerl
Arzobispo de Washington



Rvdmo. Sr. W. Francis Malooly
Obispo de Wilmington

¹ San Lucas 1:39

² San Lucas 1:56

³ Maryland Senate Bill 690/House Bill 1146, 2008.

⁴ Baltimore City Bill 09-0406.

⁵ Montgomery County Board of Health regulation proposal, “Limited Service Pregnancy Centers,” 2009.

⁶ The Alan Guttmacher Institute, *State Facts About Abortion: Maryland*, January 2008.

⁷ El Papa Benito XVI, *Deus Caritas Est*, Párrafo 28, 2005.

⁸ San Lucas 1:49